



GRUPO ESPELEOLÓGICO G40

Carrera de las Monjas 6,1º

14800 Priego de Córdoba

Email g40@telefonica.net

<http://www.g40espeleo.com>

Avance muy preliminar de la fauna de las cuevas de la Subbética cordobesa

Por Antonio Jiménez Conejo
(Biólogo)

Tras tres meses de estudiar de forma más o menos sistemática los animales de las cuevas de la comarca, vamos adquiriendo algunos conocimientos básicos. Hemos descubierto, por ejemplo, que algunos bichos se repiten invariablemente en casi todas las cuevas, pero también que no existen dos cuevas iguales en su composición faunística. Incluso las cuevas que sólo superan por escasos metros el rango de “agujero” son ecosistemas en miniatura, con rasgos singulares y con cadenas tróficas bien establecidas.

La presencia de murciélagos (que desgraciadamente sólo hemos constatado en muy pocas cuevas) eleva notablemente la diversidad específica (multitud de diminutos y extraños bichejos deambulan entre el guano). La presencia de agua abriría mucho el abanico de especies que podemos encontrar, pero hasta el momento la mayoría de las cuevas que hemos explorado son bastante secas, y no parece que el panorama vaya a mejorar mucho, dadas las características de la comarca.

Los resultados están sesgados también porque sólo hemos explorado unas pocas cuevas (13), la mayoría de las cuales son pequeñas, y en las mayores, la prospección faunística se ha limitado principalmente a los primeros metros (a -40 metros están los ejemplares recogidos a mayor profundidad).

Este hecho determina que la mayoría de los ejemplares recolectados sean de especies comunes a muchas cuevas, y que, en general, presenten pocos rasgos adaptativos para la vida cavernícola. La mayoría de ellos son troglóxenos (habitantes del exterior que de vez en cuando penetran en las cuevas, algunos quizá sólo atraídos por el olor a cerveza de las trampas) y subtroglófilos (que pasan una parte del año refugiados en el interior de las cuevas, como opiliones y polillas, y también animales que en el exterior suelen ser nocturnos, pasando el día bajo las piedras o en lugares sombreados, como varias arañas, cochinillas de la humedad, milpiés y ciempiés, etc.). Hemos encontrado también un número no despreciable de troglófilos (que viven permanentemente en las cuevas pero que no presentan adaptaciones llamativas para vivir en ellas, como es el caso de muchas arañas) y unos pocos animales que parecen troglobios (habitantes permanentes de las cuevas, con adaptaciones tales como despigmentación, falta de ojos y mayor longitud de apéndices y pelos sensoriales).

Otro apartado es el de los animales ligados a los murciélagos y otros mamíferos, como sus parásitos y los que se alimentan de sus excrementos y/o de sus cadáveres. Esta fauna no se diferencia demasiado de la que podemos encontrar en el exterior, pero también presenta algunos elementos distintivos.

Hasta el momento tenemos catalogadas 112 muestras, más unas pocas más en espera de ser clasificadas. Calculamos que pertenecerían a unas 70 especies distintas, aproximadamente. Problemas logísticos graves están retrasando el envío de las muestras a los especialistas para un estudio detallado, de forma que sólo tenemos identificado a nivel de especie aproximadamente un 10% de los ejemplares. En otros casos, hemos podido llegar al género o la familia. Sólo las especies más comunes y fácilmente reconocibles por rasgos externos evidentes han podido ser identificadas. Esperemos que cuando se envíen las muestras a los especialistas, y cuando exploremos a mayor profundidad, aparezcan algunos elementos endémicos.

Hemos encontrado representantes de 3 grandes grupos animales (moluscos, artrópodos y vertebrados). Los moluscos están representados por caracoles que se refugian esporádicamente en los primeros metros, aunque una especie sí parece estar ligada a la humedad de las cuevas. Dentro de los artrópodos, hemos encontrado insectos, arácnidos (que compiten con los insectos por la supremacía), colémbolos, crustáceos (cochinillas de la humedad), quilópodos (ciempiés) y diplópodos (milpiés). Dentro de los insectos, los grupos más comunes son los dípteros (moscas y mosquitos) y los coleópteros (escarabajos), seguidos por las polillas (lepidópteros). Abundan sobremanera las especies de arañas, dentro de los arácnidos, aunque en número de individuos son superadas por los opiliones, de los que hemos hallado hasta ahora una única especie casi omnipresente. Otros arácnidos observados son pseudoescorpiones y ácaros. Los murciélagos son los únicos vertebrados encontrados, junto a restos fecales de carnívoros como la gineta o la garduña, despensas de roedores y una mandíbula aislada de lagarto ocelado.

Galería fotográfica

Alucita hexadactyla



Polilla presente en bastantes cuevas. Pasa gran parte del año refugiada en ellas. Son curiosas sus alas formadas por plumas. Encontrada hasta el momento sólo en cuevas de Sierra Alcaide y cercanías.

Leptyphantes sp.



Este género de pequeñas arañas posee muchas especies cavernícolas, por lo que con un poco de suerte podría ser endémica. Encontrada en la cueva Ahumá, de Sierra Cristina. Formaba pequeñas telas irregulares cerca de la entrada.

Pequeña araña



Aparentemente troglobia, recogida a -40 m en la cueva del Botón (Sierra Alcaide). Presenta despigmentación, ojos reducidos o ausentes y largas patas con pelos sensoriales.

Escarabajo del género *Blaps*



Que gusta de meterse mucho en las cuevas, y que parece preferir la intimidad que proporcionan para sus encuentros de pareja, como recoge la foto de Antonio Alcalá en la Sima de Jaula. Este ejemplar procede de la cueva de la Zamora.

Escarabajo carábido del género *Laemostenus*



Carnívoro, que nos tiene aburridos porque aparece en casi todas las cuevas. Hay muchas especies endémicas que se diferencian sólo por detalles mínimos, y quizá hemos encontrado ejemplares de varias especies, aunque lo más probable es que se trate siempre de *Laemostenus baeticus*, que está muy extendido por las cuevas de la región. Este ejemplar fue encontrado andando por el suelo en la Cueva de los Mármoles.

Gran polilla



De la familia de los noctuidos, que reposaba en el suelo de la parte más profunda de la cueva de la Ahumá (Sierra Cristina).

Loxosceles rufescens



(foto de Antonio Alcalá en la Sima de Jaula). Esta araña de mordedura peligrosa, porque produce heridas de muy lenta curación, con necrosis de tejidos, aparece con frecuencia en la mayoría de las cuevas y a veces también en nuestros cuartos de baño.

Meta cf. bourneti



Hembra (la de la barriga gorda) y macho. Son arañas grandes troglófilas que hemos detectado en varias cuevas (las fotos son de Antonio Alcalá de la Sima de Jaula). Pertenecen a la familia araneidos, que son las arañas que construyen las típicas telas orbiculares con radios perpendiculares bastante regulares.

Metellina merianae



Otro araneido que construye telas grandes, con muchos radios. También es troglófila. (Cueva de los Murciélagos).

Nicteríbido



Mosca muy modificada para la vida parásita. Carece de alas y tiene una especie de aguja hipodérmica en la boca para chupar la sangre de los murciélagos. Fue encontrada sobre un cadáver reciente de murciélago ratonero, del género *Myotis*, en la Murcielaguina.

Mosca,



de ojos rojos muy codiciada por Paco Ruiz-Ruano, que sufrió una gran frustración tras un primer intento fallido de capturarla. Encontrada en la primera sala de la cueva del Botón, en el techo. Consejo para Paco: tómatelo con tranquilidad, porque ya verás la de jugadas traidoras que hacen los bichos.

Murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersi*).



Es un murciélago muy típico de cuevas y suele formar grandes colonias, aunque a veces lo encontramos en solitario. También suele formar parte de colonias mixtas con otros murciélagos cavernícolas. Fotografía tomada en Mármoles en verano, donde tal vez molestamos demasiado porque las hembras estarían en un momento muy próximo a dar a luz.

Murciélago grande de herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*)



Cerca de la entrada de la cueva de los Murciélagos, en su postura típica, con las alas no cubriendo enteramente el cuerpo.

Murciélago pequeño de herradura (*Rhinolophus hipposideros*)



En su postura típica de reposo. Hibernando en la diminuta cueva de la Encantá (Almedinilla).

Los inevitables y masivos opiliones



Que vemos en la mayoría de las cuevas, al menos ahora en verano. Probablemente mudarán dentro de la cueva y saldrán al exterior en primavera. En casi todos los trabajos

de la zona se cita el opilión *Cosmobunus granarius*, pero no sé si es éste porque no he visto ninguna foto. (Cueva pequeña junto a la del Botón)

Pholcus phalangioides



Quizá la araña más venenosa del mundo, por la potencia de su veneno, aunque no muerde al hombre y en caso de intentarlo, sus colmillos apenas podrían penetrar la piel. Es frecuente en las paredes de las cuevas, donde construye telas irregulares. También aparece en rincones de casas y sótanos. Recogida en Murcielaguina.

Tegenaria atrica



(Quizá es otra especie de *Tegenaria*, de las que hay diversas especies endémicas en cuevas, pero *T. atrica* es la más común y además yo le veo un parecido muy grande con ésta). Es un arañón de patas larguísimas que construye una tela plana y compacta, como hecha de seda. Estaba refugiada en un rincón y al intentar cogerla, se me plantó en un instante delante de los ojos, para cambiar de dirección vertiginosamente y escapar a gran velocidad, pero al final la pudo atrapar Paco Ruiz-Ruano con sus guantes (aunque no creo que hubiera habido problemas por cogerla con la mano desnuda). De la cueva de la Ahumá.